

**DISCURSO DEL SR. MARIO PAVÓN ROBINSON,
PRESIDENTE DE SONDA,
AL RECIBIR EL PREMIO NACIONAL DEL COLEGIO DE INGENIEROS
CATEGORÍA EMPRESA AÑO 2015**

Queridos amigos y colegas,

Agradecemos al Colegio de Ingenieros por la importante distinción que hoy nos confieren, a su presidente señor Cristian Hermansen por las elogiosas palabras de presentación, y también a los colegas ingenieros civiles industriales señores Jaime Soto y Mauro Grossi, quienes se fijaron en SONDA para postularnos al premio como empresa destacada del año 2015.

Debemos felicitar también muy cariñosamente a Tomás Guendelman, buen amigo y antiguo cliente nuestro, por el muy merecido reconocimiento de que ha sido objeto.

En SONDA llevamos más de 40 años dedicados a prestar servicios en el campo de las tecnologías de la información (TI). Somos la única empresa chilena sobreviviente de las que existían en esta industria cuando nacimos, con sólo 12 personas, en 1974. Muchas veces nos hemos preguntado: por qué? Creemos que no hay una razón única, sino que son varios los factores y circunstancias que dan cuenta de nuestra historia.

SONDA nació bajo el concepto de lo que hoy conocemos como joint venture, término en aquellos tiempos inexistente. Un visionario emprendedor, Andrés Navarro, a poco de egresar de ingeniería en la Universidad Católica, convence a su padre y hermanos para invertir recursos familiares en un nuevo negocio, después de lo cual seduce a una de las principales empresas de Chile, COPEC, para llevar en conjunto esta iniciativa empresarial. Un gran emprendedor y un excelente socio.....

En los años sesenta y setenta se estaban sentando las bases en el mundo desarrollado de la futura revolución de las tecnologías de la información y comunicaciones. Intel fue fundada en 1971, Microsoft en 1975 y Apple en 1976, por mencionar algunos hitos. En Chile, se hablaba de procesamiento de datos, y las empresas no tenían computadores, que eran muy costosos, debiendo ir a procesar sus programas a empresas de servicios como SONDA. Una gran oportunidad en una industria emergente....

Chile era hasta mediados de los años 70 una economía cerrada, con elevados aranceles y escasez de divisas. Sin embargo, la brutal transformación de la economía chilena iniciada por aquel entonces, permitió al país abrirse al mundo sobre la base de los principios de una economía de mercado, sana y competitiva. Momento preciso para acceder expeditamente a las nuevas tecnologías a precios asequibles, y desarrollar musculatura para competir...

El nuevo escenario económico, donde Chile partió antes que sus vecinos, le permitió generar ventajas competitivas en la región. Una adecuada formación de profesionales y un uso cada vez más intensivo de la tecnología en las empresas y el gobierno, imprimieron un sello de modernidad y eficiencia que nos diferenció por un buen tiempo. Esto constituía también una gran oportunidad para que las empresas chilenas ampliaran sus fronteras, aumentando el tamaño de nuestro pequeño mercado y generar economías de escala.

Y para nosotros en SONDA, significó expandir nuestra acción en América Latina, aprovechando la experiencia y capacidades adquiridas, replicando proyectos que nos permitieran rentabilizar las inversiones realizadas e ir construyendo una red regional de servicios de TI.

Al cabo de poco más de 30 años de vida, durante los cuales tuvimos varios accionistas y socios, todos ellos compañías de renombre, dimos el salto que nos permitió disponer de la solidez institucional y financiera requeridas para acometer nuestro proyecto más deseado: convertirnos en el mayor proveedor regional de servicios de TI.

Es así como a fines de 2006 SONDA se abrió a la Bolsa, en un muy buen escenario del país y de América Latina. A partir de ahí, fuimos alcanzando paso a paso nuestro objetivo, cuadruplicamos los ingresos llegando en 2014 a los 1.450 millones de dólares, logramos una presencia significativa en las principales economías de la región, con cobertura en 3.000 ciudades de 10 países y una base de cerca de 5.000 clientes, haciendo que en la actualidad más del 60% de nuestros ingresos provengan del extranjero. Lo anterior nos consolidó como el proveedor líder de la región latinoamericana, la segunda geografía de mayor crecimiento del gasto en TI del mundo. Un muy buen momento para un cumplir un ambicioso sueño....

Y he dejado para el final, lo más importante: un equipo humano de excepción, calificado, motivado y de grandes valores, conducido por un líder excepcional, y un conjunto de clientes de primer nivel, a los cuales hemos intentado servir con lo mejor de cada cual, con aciertos y errores, pero manteniendo siempre al frente nuestra más genuina vocación de servicio. Y no menor es consignar que de los cerca de 20.000 empleados que hoy tiene SONDA distribuidos en América Latina, alrededor de 4.000 son ingenieros de distintas especialidades.

Seguimos fieles a nuestra esencia: ser una empresa de servicios que agrega valor a sus clientes mediante el uso más adecuado de las TI, contribuyendo a aumentar la productividad y calidad de sus productos y servicios. Asimismo, queremos aportar a que nuestros pueblos alcancen mayores niveles de desarrollo, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos.

Hace justamente 30 años, cuando éramos una fracción muy menor de lo que hoy somos, recibimos el premio ICARE en la categoría Empresa. Fuimos gratamente sorprendidos, dado que a la sazón muy poca gente sabía de SONDA, e interpretamos que la razón de dicho reconocimiento era posiblemente la validación del estilo de administración que nos habíamos dado.

En dicho modelo el afecto era parte esencial de nuestras relaciones, conformándose una organización fundada en ciertos principios que guían nuestra acción, los que nos hablaban de la vocación de servicio y de la relevancia de atender bien a nuestros clientes, de considerar y valorar a las personas en su condición de tales más que como meros trabajadores o proveedores, del cultivo de un estilo sobrio y sencillo, de la primacía de los buenos hábitos por sobre el simple cumplimiento de las normas, y de reforzar siempre las actitudes positivas, desarrollándonos a partir de nuestros talentos y habilidades. Y todo lo anterior, naturalmente, cumpliendo con el requisito de rentabilidad que todo negocio exige para ser sostenible en el tiempo.

El crecimiento que SONDA ha alcanzado en estos años y su dimensión regional nos ha impuesto el enorme desafío de seguir adelante manteniendo vivos estos principios. Progresar en ellos y no claudicar, y si fallamos, enmendar rumbos y no cambiar los principios.

Nos parece fundamental hacer un llamado a quienes desempeñamos labores directivas o profesionales, ejerciendo liderazgos internos o en la sociedad, dentro de los cuales los ingenieros juegan un papel muy relevante, para hacer de este tipo de valores algo central de nuestro quehacer cotidiano. Así, no tenemos dudas que estaremos contribuyendo a construir empresas mejores, un mejor país y un mejor continente.

La industria en que nos desenvolvemos está marcada por la innovación y el cambio. Hace tan solo 20 años nadie podría haber imaginado lo que vivimos hoy en el campo de la tecnología digital y las comunicaciones. Pensemos que Google, una compañía cuyo valor de mercado bordea los 400 billones dólares, hace menos de 18 años no existía, o que Facebook, cuya capitalización bursátil es de 250 billones de dólares fue creada recién en 2004. O que la telefonía móvil, hoy tan natural para miles de millones de habitantes del planeta, irrumpió recién en los años 90.

La sociedad ha cambiado y el mercado que demanda nuestros productos y servicios también ha cambiado, y seguirá cambiando. En el entorno de cambios que vivimos, administrar se ha convertido en sinónimo de administrar cambios. En la industria de las TI el avance tecnológico ha sido un agente arrollador en esta dinámica de cambios.

Y en eso ha estado SONDA desde su fundación, aprendiendo, adecuándose, desarrollando nuevas competencias, innovando permanentemente en sus productos y servicios, para servir mejor a sus clientes, estimulando formas de conducción que se adapten mejor a este entorno, basado en el liderazgo y la confianza en las personas, que lleven al desarrollo pleno de sus habilidades.

Como chilenos, nos sentimos orgullosos de ser parte de esta empresa, que pensó en grande y se atrevió a navegar en mares lejanos, muchas veces con tiempos difíciles y vientos adversos, pero donde el sueño de alcanzar nuevos horizontes ha constituido su motor esencial. Nuestros 20.000 trabajadores pueden dar testimonio de ello.

Agradecemos nuevamente al Colegio de Ingenieros de Chile por la distinción con que hoy nos honra, y que nos motiva para seguir trabajando con pasión construyendo el futuro.

Muchas gracias.